



Loli García
secretaria
general de CC OO de Euskadi

Vivimos una época de profunda inestabilidad global, marcada por tensiones geopolíticas, por el regreso de la guerra cargada de muerte e injusticia, por la crisis climática, la disrupción tecnológica, o la percepción de vulnerabilidad que tiene una parte importante de la ciudadanía.

LA DISPUTA CIVILIZATORIA

Erabateko ezegonkortasun global garaian bizi gara, tentsio geopolitikoak, gudak hilketa eta injustiziaz beteta, krisialdi klimatikoa, disrupzio teknologikoa edo herritar askok duten kalteberetasun pertzepzioa.

Gure jarrera erabakigarria da proposamen zibiko honetan. Zentzu europazale garrantzitsua dugu errotuta. Inork ez bezala alderatu ditugu aurreko krisiaren herstura politiken ondorioak eta pandemia eta gero sustatu ziren enplegua mantentzeko eta trantsizio ekologikoari zein digitalari aurre egiteko politiken ondorio erabat desberdinak.

Energia arloan autonomia estrategikoa indartzeak berrindustrializazio eta enplegua sortzeko ahalmena lor dezake.

La victoria de Donald Trump en EEUU, representando una convergencia de las derechas más extremas y una oligarquía capitalista, que intenta cambiar todo sin el más mínimo respeto a ningún derecho internacional, agrava este escenario complejo. Es necesario oponerse a este modelo autoritario y dictatorial.

Las extremas derechas están siendo capaces de atraer a importantes segmentos sociales, bajo supuestos enclaves de seguridad formulados como expresiones reaccionarias, y esto ocurre así, porque la desafección, la frustración y la incertidumbre se han extendido entre partes crecientes de la ciudadanía europea. Muchas personas han

visto en los últimos años empeorar sus condiciones y sus expectativas de vida. Es una prioridad para el conjunto de las instituciones que se cubran las necesidades de las mayorías sociales que les permitan crear certidumbres, esperanzas y un futuro.

Los retos para Europa son responder a la agresiva estrategia comercial basada en aranceles e incrementos de costes de las exportaciones europeas a EEUU, en el plano económico y debe consensuar respuestas en defensa de las clases trabajadoras y populares de nuestros países. La CES debe ser un agente activo en la exigencia a las instituciones comunitarias en



este terreno. Será necesario articular las represalias comerciales necesarias ante la ofensiva norteamericana, que conllevará aranceles recíprocos a las importaciones de la UE desde EEUU y también impulsar relaciones comerciales con otras áreas del mundo, en salvaguarda de nuestro sector industrial, agrario y de servicios.

Pero la gran apuesta debe ser reforzar la autonomía estratégica europea en este contexto.

Hoy tenemos ante nosotros el mayor desafío para el proyecto europeo, que necesita decidir si avanza o retrocede dramáticamente. Frente a los nuevos desafíos, no sirve la inacción. Necesitamos un plan común de inversión, que marque la autonomía estratégica de Europa. En el plano social y de reducción de las desigualdades; en el refuerzo industrial y de transición energética reduciendo la dependencia exterior en este terreno; en la investigación y la innovación digital; en la protección del desempleo y otras contingencias; y también en la política exterior y de seguridad comunes, que haga todos los esfuerzos posibles por alejar la guerra. La autonomía estratégica es mucho más que política de seguridad. Y la política de seguridad es mucho más que política de defensa.

Necesitamos también superar las reglas de gobernanza que disminuyen la capacidad de actuación de la UE. No es sencillo modificar los Tratados de la Unión, pero sí es posible

impulsar escenarios de cooperación reforzada entre los países que lo deseen y que den pasos a una mayor integración política. La ciudadanía europea tiene que exigir avanzar.

Y nuestra posición es determinante en esta propuesta cívica. Tenemos arraigado un importante sentido europeo. Hemos contrastado como casi nadie las consecuencias diametralmente distintas de las políticas de austeridad de la anterior crisis, respecto a las políticas de sostenimiento del empleo, y movilización de recursos para afrontar las transiciones ecológicas y digitales que se impulsaron tras la pandemia. El refuerzo de la autonomía estratégica en materia energética puede conseguir un mayor potencial reindustrializador y de generación de empleo. Debemos defender una Europa de democracia social, convivencia y civilización, la clase trabajadora, tiene que apelar a un modelo social, económico, humano y democrático, porque nos jugamos el futuro en ello.

Debemos intervenir en la dialéctica que confronta los modelos de organización social propiciando, junto a otras fuerzas sindicales, sociales y políticas, un cambio de modelo social y económico a través del cual se reconstruya un contrato social adecuado para los trabajadores y trabajadoras y las mayorías sociales.

Estamos ante una disputa civilizatoria, y la Unión Europea tiene que estar a la altura del reto.

Demokrazia soziala, bizikidetzeta eta zibilizazioa oinarri dituen Europa defendatu behar dugu, langile klaseak eredu sozial, ekonomiko, gizatiar eta demokratiko batera jo behar du, etorkizuna jokoan baitauekagu.

Gizarte antolaketa ereduak parez pare jartzen dituen dialektikan esku hartu behar dugu, eta, beste indar sindikal, sozial eta politiko batzuekin batera, eredu sozial eta ekonomikoaren aldaketa bultzatu behar dugu, langileentzako eta gehiengo sozialentzako kontratu sozial egokia berreraikitzeke.

Zibilizazio-eztabaida baten aurrean gaude, eta Europar Batasunak erronka honen mailan egon behar du.



biltzar comisiones obreras

Eusko langileen kazeta sindikala 1967az geroztik

El periódico sindical de los trabajadores y las trabajadoras vascas desde 1967

DIRECCIÓN
Comisión Ejecutiva

REDACCIÓN
Santi Martínez, Iker Armenteros,
y Helena Ferreras

Email
biltzar@ccoo.eus

CCOO.EUS

Afiliada a la Confederación Europea de Sindicatos

Euskadiko Langile Komisioak
Apdo. 5202 - 48001 - BILBAO
Año 46 - D.L.: SS-704/77